

México – Tomates – Trabajo forzoso

Se dispone de informes sobre hombres y mujeres que son forzados a trabajar en la producción de tomates en México. De acuerdo con publicaciones de los medios de comunicación, las ONG y el Departamento de Estado de los EE. UU., hay centenares de víctimas del trabajo forzoso en la producción de tomates. Muchas de estas víctimas afirman que son reclutadas por intermediarios, llamados “enganchadores”, quienes mienten a los trabajadores sobre la naturaleza y las condiciones del trabajo, los salarios, los horarios y la calidad de las condiciones de vida. Las fuentes indican que los casos de trabajo forzoso ocurren tanto en plantaciones comerciales de tomate como en explotaciones agrícolas pequeñas de estados como Baja California, Coahuila, Jalisco, San Luis Potosí y Sinaloa. Según la información disponible, los trabajadores agrícolas indígenas de las regiones pobres del centro y sur de México son especialmente vulnerables al trabajo forzoso en el sector agrícola debido a bajos niveles de educación, barreras lingüísticas y discriminación. Una vez que se encuentran en los campos de cultivo, algunos de ellos trabajan hasta 15 horas al día bajo amenazas de despido y con el pago de salarios inferiores al mínimo. Los informes dan cuenta de algunos trabajadores que reciben amenazas de violencia física o sufren abuso físico por dejar el trabajo. Los trabajadores también afirman que residen en condiciones de hacinamiento e insalubridad, sin acceso a agua potable, letrinas, electricidad ni atención médica. Algunos trabajadores se enfrentan a un endeudamiento creciente en las tiendas de las empresas, las cuales suelen inflar los precios de las mercancías, lo que obliga a los trabajadores a comprar provisiones a crédito y limita su capacidad para irse de los campos de cultivo.